

PRONOVIAS
BARCELONA

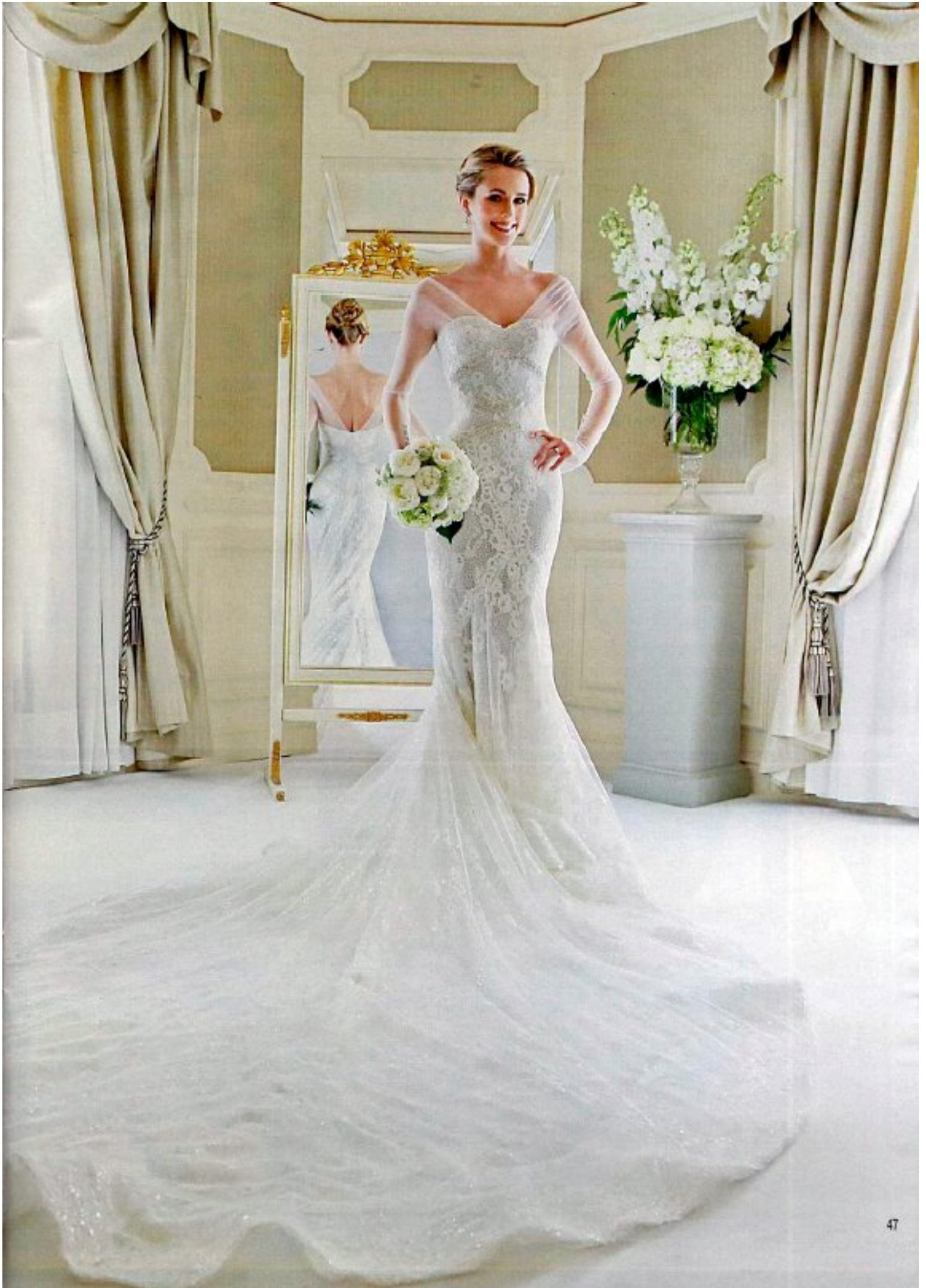


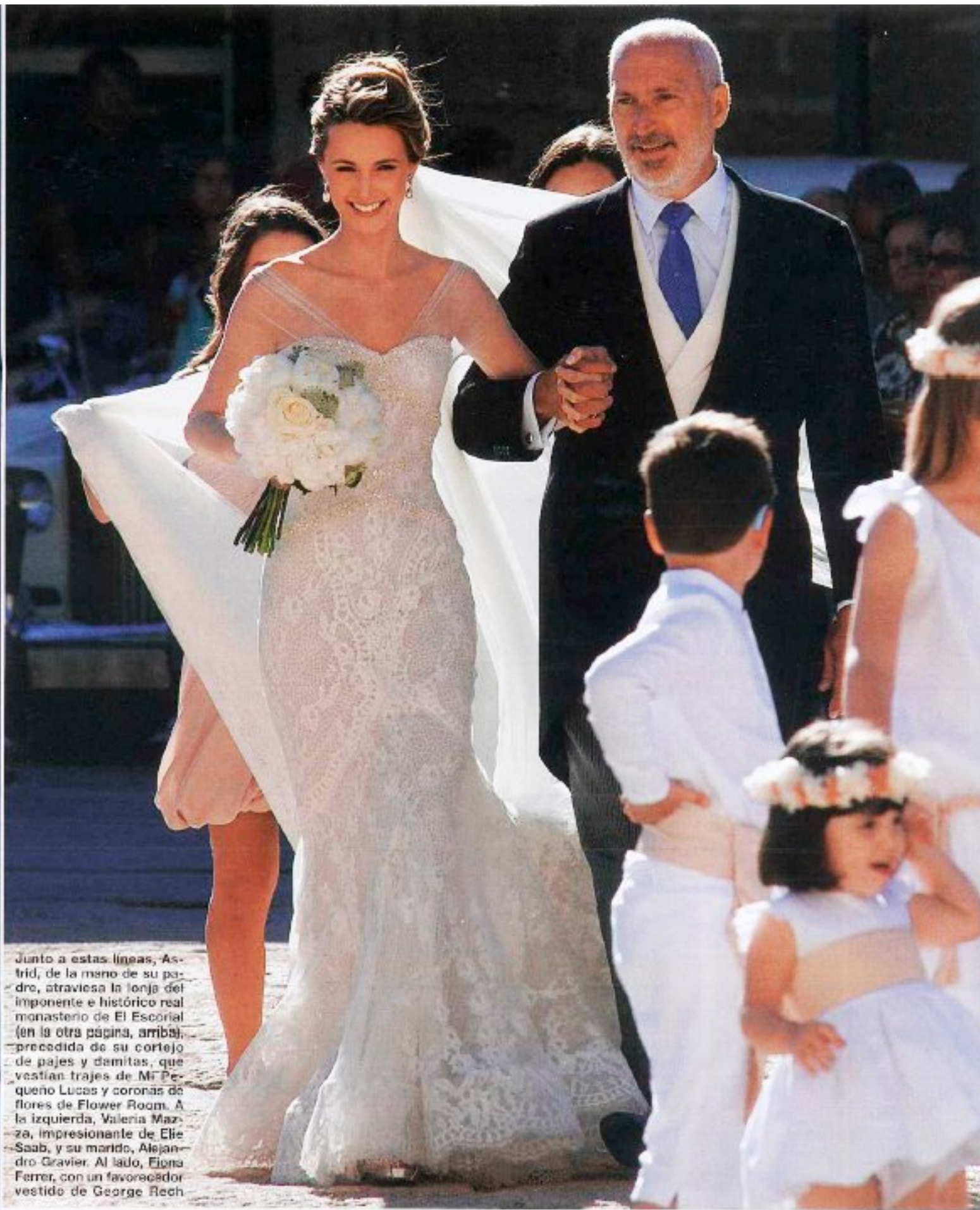
Las más emotivas y exclusivas imágenes de la celebración

LA GRAN BODA DE CARLOS BAUTE Y ASTRID KLISANS

La pareja selló su amor en la basílica del real monasterio de El Escorial, ante 500 invitados, llegados de todos los rincones del mundo

Compartimos con Astrid los momentos previos a su boda, mientras, entre la emoción y los nervios, se preparaba para acudir a su ceremonia religiosa. En las imágenes, la arquitecta, radiante y espectacular, posa con su vestido de novia, un precioso diseño de Manuel Mota para Pronovias, de línea sirena, con escote bañera y espectacular cola de tres metros, con superposición de diferentes tejidos, guipur con efecto mosaico y encaje francés con «paillettes» transparentes, siendo el vestido volado al final con un fino tul de seda, creando las mangas ajustadas y el escote en «V» suavemente fruncido en los hombros, envolviendo todo el conjunto que se ceñía a su silueta. Astrid, que llevaba unos pendientes de perlas y brillantes de Barcelona, completó su «look» nupcial con un buqué formado por sus flores preferidas, peonías y hortensias





Junto a estas líneas, Astrid, de la mano de su padre, atraviesa la lonja del imponente e histórico real monasterio de El Escorial (en la otra página, arriba), precedida de su cortejo de pajes y damitas, que vestían trajes de Mi Pequeño Lucas y coronas de flores de Flower Room. A la izquierda, Valeria Mazza, impresionante de Elie Saab, y su marido, Alejandro Gravier. Al lado, Fiona Ferrer, con un favorecedor vestido de George Rech

dijeron ellos, el enlace civil era solo el preámbulo de una celebración mucho mayor. Y así fue, 500 invitados llegados de todos los rincones, amigos y familiares que no quisieron perderse el día más importante de la pareja, lleno de sorpresas y emociones, organizado con mucho empeño y cariño por ellos, y por su equipo de confianza, Franklin Rivero, manager y sobre todo amigo del artista desde hace dieciocho años, y Moira Reyes, la bailarina que orquestó la puesta en escena en Madrid, mientras Carlos,

reclamado estos meses en Argentina, cumplía mil y un compromisos y Astrid comenzaba en Los Angeles una nueva andadura profesional, como imagen de un programa de televisión en las «red carpets» de los estrenos hollywoodienses.

ENTRE NERVIOS Y EMOCIÓN

Tanto es así que ambos llegaron a España tan solo unos días antes de la boda, con el tiempo justo, y con susto incluido, puesto que un incidente do-

méstico afectó el rostro de la novia —lo que la ha obligado a apañar su recién estrenada faceta ante las cámaras— y a punto estuvo de romper su sueño. Finalmente, todo se solucionó: «Fueron unos días difíciles, pero el susto que pasó fortaleció mi espíritu y me sirvió para valorar aún más todo lo bonito que estoy viviendo. A veces se nos olvida dar las gracias, y este incidente me recordó lo afortunada que soy. Estoy muy agradecida a la vida de que me haya





Junto a estas líneas, los novios cortan la espectacular tarta nupcial de ocho pisos, realizada por la pastelera venezolana Teresita Chuecos. En la otra página, a la izquierda, el cariñoso saludo de Genoveva Casanova (a la que vemos de nuevo abajo) a Astrid Klisans. Al lado, Clemente Lequio

Manuel Mota para Astrid Klisans *



Fernanda 2012 *